

Dos años en el Prekindergarten

El Prekindergarten del Colegio Suizo de Madrid representa la primera etapa del recorrido escolar y dura dos años. Construimos la base educativa para los niños que vale como fundamento para los siguientes cursos en nuestro colegio. Trabajamos en clases homogéneas o mixtas, es decir los niños están en clase del PKG 1 y luego del PKG 2 o en clases mixtas PKG 1+2, siendo la mitad de la clase de la edad de 2-3 años y la otra mitad de la edad de 3-4 años.

Competencias a nivel cognitivo, personal y socio-emocional: Cabeza – Corazón – Mano

Los niños por naturaleza se sienten atraídos por otros niños. Necesitan pertenecer a una comunidad en la que son aceptados y donde se sientan a gusto. En este proceso nosotros somos las personas de referencia y les acompañamos en su desarrollo. Respetamos a los niños en su individualidad y a su vez somos conscientes de la enorme influencia que sobre ellos ejercemos. Conocemos y entendemos las necesidades que les surgen a diario y les apoyamos en su autonomía y responsabilidad. Establecemos límites claros acorde a las situaciones y edades. El alumno en su diversidad es el centro de nuestra atención. Fomentamos y activamos el desarrollo integral (cabeza o desarrollo cognitivo– corazón o desarrollo socio-emocional – mano o desarrollo personal y creativo).

Nuestra línea pedagógica tiene como base el ideario del colegio, seguido a través de los conceptos aprendizaje, creatividad, autonomía, confianza, respeto, unión y sostenibilidad. Asimismo, el concepto se guía por unas normativas establecidas por los centros suizos de esta edad.

Los grupos:

El número de niños para el PKG1 es de 21 y en PKG 2 es de 22 niños por clase. Disponemos de aulas muy amplias y una óptima relación del número de educadoras por niños.

La adaptación:

Durante el periodo de adaptación en el PKG 1, se construye un vínculo basado en la confianza los niños. En estas primeras semanas se asientan las bases de la relación niño-padres-profesorado. Por ello este periodo de adaptación es una fase muy importante, para conseguir una integración en el nuevo ambiente sin ningún tipo de estrés. Los alumnos del PKG 1 acuden durante los primeros ocho días de septiembre en pequeños grupos, y siguen una programación especial.

Las competencias:

Nuestra labor va dirigida a que nuestros alumnos desarrollen determinadas competencias para que puedan actuar en distintas situaciones de su vida con la suficiente autonomía y responsabilidad. Estas habilidades forman la base de la enseñanza a lo largo de la vida escolar en el colegio y se fomentan y exigen adecuadamente en cada nivel.

- **Competencia personal:** Tener consciencia de uno mismo, confiar en la propia fuerza, responsabilizarse de sí mismo, desarrollar independencia e iniciativa propia. Ser capaz de profundizar en un tema, una actividad, una tarea cognitiva, saber dirigir su atención, poder concentrarse.

Para que puedan lograr determinados aprendizajes, es especialmente importante que sepan regular sus propias emociones. Dicha regulación emocional consiste principalmente en adquirir la capacidad de tranquilizarse y de motivarse a sí mismo. Así surge la convicción de estar preparado para los retos.

- **Competencia social:** Iniciar contactos sociales basados en el reconocimiento y aprecio mutuo, actuar de manera responsable con los demás, discutir distintos intereses.

En la relación que se establece entre ellos y con las educadoras, desarrollan la capacidad de percibir sus emociones y de expresarlas.

Relaciones fiables, estructuras claras y un ambiente positivo transmiten seguridad a los niños.

- **Competencia cognitiva:** Adquirir conciencia del mundo que les rodea, adquirir conocimientos prácticos y teóricos y así llegar a ser capaz de juzgar y actuar, desarrollando la capacidad de percepción y expresión.

Los niños desarrollan sus capacidades cognitivas a través de percepciones sensoriales, construyendo así su imagen del mundo, que se define y amplía continuamente. Para nosotros es importante fomentar y exigir las actividades adecuadas para este fin.

El lenguaje:

El lenguaje necesita relación. La comunicación está basada en el respeto y la confianza mutua, ambos necesarios para un trato al mismo nivel. Los niños comprueban de esta manera que sus necesidades emocionales son absolutamente entendidas por las educadoras. Al mismo tiempo les ayudamos –también a través del lenguaje – a poder regular sus emociones de forma racional. Nuestra forma de expresarnos es diferenciada y conforme a la edad, apoyada adecuadamente con mímica y lenguaje de gestos.

Despertamos el interés por el idioma alemán fomentándolo en el conjunto de la clase y en los grupos reducidos de alemán. Nuestro concepto específico en este nivel forma la base para el aprendizaje del idioma alemán como segunda lengua. Al mismo tiempo potenciamos a los alumnos nativos de lengua materna alemana de forma adecuada.

Las rutinas:

Las rutinas forman una parte importante en nuestro día a día y durante el año escolar. Transmiten seguridad, orientación y tranquilizan a los niños después del juego animado. Ayudan a los niños a asimilar las impresiones y adquirir la noción del tiempo. A través de los rituales aprenden a aceptar reglas y actuar según ellas. La actividad común de la mañana se orienta entre otros temas a las estaciones. Mediante canciones, versos, cuentos etc. se despierta el interés y se fomenta la habilidad lingüística.

El juego libre:

El juego libre representa una parte importante de la rutina diaria. Quizás el juego de los niños puede parecer una actividad poco productiva, sin embargo fomenta el desarrollo infantil de una manera global y muy acentuada. En el juego libre el niño actúa con auto-determinación, toma decisiones, se expone a retos y su autonomía y su autoconfianza crecen.

En el juego compartido toman contacto entre ellos, se comunican y juntos desarrollan ideas. Utilizan el juego como medio de expresión y se relacionan con su entorno de forma lúdica. A través del juego libre desarrollan su creatividad a todos los niveles, base para las habilidades que requiere un mundo cada vez más global. También adquieren los primeros conceptos matemáticos, siendo ellos que dividen, ordenan, llenan, vacían, cuentan y se ubican de forma natural en el espacio, reconociendo poco a poco su orden y configuración. Las educadoras proporcionan el marco correspondiente: dando impulsos si es necesario, haciendo a los niños partícipes del juego, poniendo los límites que deben ser respetados, enseñando a tratarse con respeto y a buscar soluciones.

Algunas veces también nos trasladamos al bosque que se encuentra cerca del colegio, y los niños disfrutan de las posibilidades naturales para jugar. Al mismo tiempo aprenden a moverse en la naturaleza y a respetarla.

La importancia del proceso:

Ofrecemos distintos materiales para que se puedan expresar de forma creativa, sin tener como objetivo principal ni el resultado ni el juicio de los adultos. Se trata del disfrute y la creatividad de los niños, de tener el tiempo de explorar, conocer y experimentar. En este sentido, la actividad es una experiencia muy enriquecedora que favorece la creatividad, concentración y perseverancia.

El movimiento:

El movimiento es una parte fundamental de la vida y de nuestro trabajo pedagógico. Para experimentar movimientos, los niños necesitan estímulos y situaciones muy diversas para consolidar su desarrollo motriz y cognitivo. Por este motivo ofrecemos a diario la posibilidad de moverse libremente en el interior y exterior. Una vez a la semana reciben una clase de movimiento en grupos reducidos, así fomentamos su desarrollo psicomotriz de forma óptima. También disfrutan de un jardín verde, con árboles y juegos adecuados para estar todos los días al aire libre.

La colaboración con las familias:

Consideramos fundamental la colaboración con los padres. En el PKG realizamos dos tutorías con los padres al año para poder realizar un seguimiento adecuado del desarrollo del niño, pudiendo aumentar dichas reuniones según las necesidades de los niños y padres.

Consideramos que la familia es el núcleo más importante del niño, y confiamos en el intercambio entre familia y colegio. Asimismo, las fiestas y las tradiciones suizas que celebramos en el colegio, sirven para afianzar los vínculos entre colegio y familias, creando así ese ambiente familiar tan característico de nuestro centro.

Alemán en el Prekindergarten

El programa de alemán para el Prekindergarten ha sido revisado en colaboración con el *Instituto para la comunicación intercultural* de Zürich.

La meta de nuestro nuevo concepto es construir la competencia lingüística de los niños sobre estructuras y no sobre palabras individuales. De este modo se les transmite más seguridad y se fomenta la producción del idioma. Se han elaborado medios de comunicación para la rutina del Prekindergarten, se han redactado textos de libros de cuentos a una versión más ligera, y se han revisado versos y canciones, adecuándolos a un vocabulario relevante para la rutina diaria.

Para muchos niños las clases de alemán son el primer contacto con la nueva lengua, por ello es importante fomentar el gusto en el aprendizaje en común.

Dentro del horario escolar se incluyen unas clases de 20 minutos a grupos reducidos (máx. 7 niños) dos veces a la semana, donde se impulsa el alemán de forma específica.

El material utilizado para estas clases es del Goethe-Institut y se llama "*Hans Hase für die Sprachförderung im Elementarbereich*". Conlleva unidades de aprendizaje con imágenes, canciones, etc. y se completa con material que motiva a los niños. Los temarios están orientados al mundo infantil.

Se transmiten estructuras lingüísticas simples; el vocabulario, la entonación y pronunciación se transmiten de manera lúdica, practicando y ampliándolas constantemente.

La marioneta *Hans Hase* acompaña a los niños durante el proceso de aprendizaje. Es una figura de identidad importante que logra un sentimiento de cercanía.